



## Corrupción en el sector salud: Transparencia Internacional

Escrito por Carlos Aguilar

01-02-2006

Anualmente, el mundo gasta más de 3 mil billones de dólares en servicios de salud, inmenso flujo atractivo para la corrupción que, en el caso de México, afecta seriamente las políticas de salud, revela el *Informe Global de la Corrupción 2006*.

El inmenso flujo de fondos es sumamente atractivo para el abuso, y los riesgos son altos y los recursos preciosos: el dinero perdido podría ser utilizado para comprar medicamentos, equipar hospitales o bien contratar personal médico muy necesario, agrega el documento.

El caso mexicano, dice el texto auspiciado por *Transparencia Internacional* (TI), ilustra cómo los funcionarios públicos han abusado del poder para desviar fondos hacia sus proyectos "favoritos", independientemente de su coherencia con políticas sanitarias consensuadas.

"También existen incentivos para la distorsión de pagos a nivel de provisión de servicios. Cuando los trabajadores de la salud reciben pagos con base en los servicios provistos, el incentivo está en proporcionar tratamientos innecesarios para aumentar sus ingresos.

"Si, en cambio, reciben pagos 'por paciente', se ven beneficiados al no proveer servicios necesarios", señala el documento, que agrega que "los hospitales (no cita cuáles) funcionan como tiendas de autoservicio para el enriquecimiento ilícito, con adquisiciones de instrumental y suministros poco claros, y empleados fantasmas en sus nóminas".

### Falta de ética

Los malos manejos de recursos en el sector salud priva a los más necesitados de los cuidados médicos básicos, y favorece el desarrollo de enfermedades resistentes a medicamentos dirigidos a combatir padecimientos mortales, según *Transparencia Internacional* (TI).

"La diversidad de sistemas de salud en el mundo, la multitud de partes involucradas, la escasez de registros adecuados, y la complejidad para distinguir entre corrupción, ineficiencia y errores honestos, dificultan la determinación de los costos generales en el sector, aunque la escala corruptiva es amplia tanto en países pobres como ricos."

El informe se centra en la industria global de salud, negocio de que genera 3,000 billones de dólares anuales, y revela la estructura de sistemas complejos y

opacos que son propicios para generar corrupción, que invade la provisión de servicios de salud, sean públicos o privados, simples o sofisticados.

De acuerdo con Dora Akunyili, jefa de la Autoridad de Alimentos y Medicamentos de Nigeria y ganadora de uno de los premios de integridad de TI en 2003, "la adulteración de medicamentos, facilitada por la corrupción, mata en masa y todos podemos ser víctimas".

### Dádivas a cambio

El Informe Global de la Corrupción apunta que, en Bulgaria, como ocurre en gran parte del sur de Europa, los médicos suelen recibir pagos informales o regalos pequeños a cambio de tratamientos médicos. Esos pagos varían entre 10 y 50 dólares, y en algunos casos llegan hasta los mil.

"En Filipinas, un aumento de 10 por ciento en sobornos por parte del personal médico, resulta en una reducción de la tasa de inmunización infantil de hasta 20 por ciento, mientras que en Camboya, en el continente asiático, la atención sanitaria ha disminuido a pesar del aumento presupuestal para ese fin, por la malversación de fondos.

"En el Reino Unido, mecanismos de control más estrictos han reducido las pérdidas generadas por corrupción en hasta 300 millones desde 1999."

En cuanto a Latinoamérica, además del caso mexicano, TI señala que en Costa Rica, casi 20 por ciento de un préstamo de 40 millones de dólares en asistencia sanitaria asignada a la compra de equipo médico, se desvió a bolsillos privados.

"La corrupción socava la confianza pública en la comunidad médica. Las personas tienen derecho a esperar que los medicamentos que reciben sean auténticos. Tienen derecho a creer que los médicos ponen el interés de los pacientes por encima de sus propios beneficios y, por encima de todo, tienen derecho a creer que la industria de los servicios de salud está pensada para curar, no para matar", dice David Nussbaum, director ejecutivo de *Transparencia Internacional*.

Cerrar ventana

